

A. Sadikov

## ¿Qué es yopará? (Observaciones sobre el español paraguayo)

**Alexander Sadikov**, Doctor en Filología  
Profesor titular del Departamento de Interpretación  
de la Escuela Superior de Lenguas Extranjeras  
anexa al Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia.  
el\_moscovita2002@mail.ru

**Resumen.** El autor del artículo se propone resumir y reinterpretar todo un conjunto de datos recogidos por distintos investigadores que estudiaron la situación lingüística y la interacción de dos idiomas, el español y el guaraní, que tiene lugar en el Paraguay moderno. Al revisar un número de hechos que se sitúan en distintos niveles del lenguaje, el autor llega a la conclusión de que el fenómeno lingüístico llamado yopará va configurándose como una nueva lengua en pleno sentido de esta palabra, no obstante, su naturaleza mixta, todo un nuevo idioma nacional en formación.

**Palabras clave:** español, guaraní, bilingüismo, interferencia, préstamo, palabra modal, estructura morfosintáctica, categoría gramatical, frame léxico, lengua mixta.

Alexander Sadikov

## What is yopará? (Observations on paraguayan Spanish)

**Abstract.** The article purports to summarize and rethink a considerable amount of facts collected by various researchers who studied the linguistic situation and the interplay of two languages, Spanish and Guarani, in modern Paraguay. Having revised a number of facts pertaining to different levels of the language system, the author arrives at the conclusion that the linguistic phenomenon called yopará is emerging as a new language in the full sense of this word, its mixed origin notwithstanding, a real future national language now taking shape.

**Key words:** Spanish, Guarani, yopará, bilingualism, interference, borrowing, modal word, morphosyntactic structure, grammar category, lexical frame, mixed language.

A. B. Садиков

## Что такое уопарá? (Размышления о парагвайском национальном варианте испанского языка)

**Аннотация.** В статье предпринята попытка обобщить накопленный исследовательский опыт и предложить новый взгляд на современную языковую ситуацию в Парагвае, где сосуществуют и взаимодействуют два языка: испанский и гуарани. Проанализировав лингвистический материал, охватывающий различные уровни языковой системы, автор приходит к выводу о том, что уопарá – новый лингвистический феномен – всё больше завоёвывает позиции, несмотря на двойственность своего происхождения, как новый формирующийся государственный язык в полном смысле слова.

**Ключевые слова:** испанский язык, гуарани, уорага́, билингвизм, интерференция, заимствования, морфо-синтаксическая структура, грамматическая категория, лексическая рамка, смешанный/контактный язык.

El objeto de nuestro breve ensayo es el español paraguayo.

La República del Paraguay es un Estado situado en lo más profundo del Continente Sudamericano. Ocupa un territorio de 407.000 km<sup>2</sup>, con una población de más de 7 millones de personas.

Las lenguas oficiales son el español y el guaraní.

Pero, ¿qué lengua hablan realmente en el Paraguay?

Respuesta: en el Paraguay se habla el *yopará*.

La acepción primera y directa de esta palabra, préstamo léxico del guaraní, es: «potaje de carne y legumbres, con adición de leche y también de cualquier cosa comestible que se encuentre a mano». Al saberlo, comprenderemos fácilmente por qué es justamente esta palabra la que fue escogida, no sin cierta dosis de ironía, para designar la manera especial de expresarse los paraguayos.

Cuando un paraguayo viaja a otro país cualquiera de habla española para departir con sus colegas sobre cuestiones profesionalmente relevantes o asuntos políticos, hablará con ellos, sin el menor esfuerzo, en lo que se denomina *español panhispánico*, con ciertas peculiaridades de pronunciación típicas de toda la región rioplatense y con ciertas particularidades gramaticales ora típicas de la misma región, ora de toda Iberoamérica. El léxico usado por él también acusará ciertas peculiaridades comunes del Paraguay y sus vecinos, pero en todo caso la comprensión mutua de que disfrutarán nuestro paraguayo y los hablantes de otras variedades nacionales del español será perfecta.

Será esa misma lengua la que empleará nuestro paraguayo al hablar en su patria ante el Parlamento, o en una Corte de Justicia, o al anunciar noticias en la radio y televisión, etc.

Una vez en su pueblo natal el mismo paraguayo hablará con los vecinos en guaraní, en la forma que este adquirió en los cuatro siglos de contacto con el español criollo. Y también en este caso la comprensión mutua será perfecta, y el paraguayo podrá comunicar con sus compatriotas sin salirse de los límites del guaraní.

Pero cuando nuestro paraguayo se ve en la ciudad donde vive y trabaja, cuando conversa con sus parientes y amigos de manera informal y en un ambiente extraoficial, se expresará en una lengua que ningún español o mexicano que se encuentre a su lado comprenderán apenas si a trechos, teniendo que reconstruir con gran esfuerzo el sentido de lo que dice. Y será porque el habla de nuestro paraguayo presentará una mezcla abigarrada de elementos más variados del español panhispánico, del español coloquial rioplatense y de inúmeros elementos procedentes del guaraní. Y nótese que esa mezcla no será producto de una improvisación *ad hoc*; por el contrario, será un fenómeno lingüístico sistémico, reproducido una y otra vez y comprendido perfectamente por los interlocutores que se expresarán de la misma manera cuando los toque hablar. Ese carácter sistémico y estable le confiere al ente idiomático en cuestión el estatus de una lengua con derecho propio, o sea, a nuestro modo de ver, una *lengua* en pleno sentido de esta palabra.

¿Cuáles son las peculiaridades características de esa lengua? Las vamos a ver aspecto por aspecto.

## Morfosintaxis

La morfosintaxis del yopará, al igual que todos los demás niveles de ese ente lingüístico, es un entroncamiento peculiar de fenómenos de origen tanto español, como guaraní.

Dejaremos de lado aquellos que son de origen propiamente español para concentrarnos en los que son de clara extracción guaraní. Y un hecho que salta a la vista es que el contacto con el guaraní hizo emerger en el español del Paraguay varias categorías y subcategorías que no existen ni en el español de España, ni en el español panhispánico.

Los fenómenos comentados más abajo y los respectivos ejemplos se consignan en la obra fundamental de Germán de Granda «Sociedad, historia y lengua en el Paraguay» [4, pp. 249–273], pero nuestra interpretación de los mismos a veces difiere de la hecha por él. Veamos.

1. En el español panhispánico existe y funciona, sin duda alguna, la categoría de aspecto verbal, aunque no sea de forma tan generalizada como en las lenguas eslavas. Pero en yopará el sistema aspectual ha sido completado por una subcategoría más que, por analogía con el ruso podríamos denominar *aspecto terminativo* (expresado en ruso, por ejemplo, por las formas verbales *дошел*, *доделал*, etc.) que también

tiene ciertas maneras de expresarse en español, pero no es obligatorio y queda a la opción del hablante. En guaraní es sistémico y se expresa por medio de la partícula *-pa*. El yopará se sirve de un calco de esta, cumpliendo esta función la palabra española *todo* que acompaña al verbo. El sentido terminativo puede ser reforzado mediante la adición de *ya* que de esta manera se hace palabra modal, calcando los intensificadores guaraníes *-ma* y *-ite*.

Ejemplos:

*Ya trabajé todo ya*, lo que significa: «Mi trabajo está completamente terminado y de momento no tengo nada que hacer».

*Mañana compraré todo ya para tu ropa*, lo que significa: «Mañana compraré todo lo que no he comprado hasta el momento, para que tengas todo lo necesario para hacerte ropa nueva».

2. Se ha ido formando en los últimos tiempos en el español una categoría gramatical que podríamos denominar *modo verbal alegatorio* (en ruso es *пересказывательное наклонение*, pero hasta el momento no hemos encontrado nada análogo en la terminología lingüística española), cuyo significado es: dar a conocer una versión de los hechos que el hablante no necesariamente comparte. Cuando leemos *el criminal habría huido del lugar del crimen*, comprendemos que el hablante da a conocer una opinión ajena que no quiere hacer suya. En yopará ese modo es sistémico (como en el guaraní), actuando como su exponente la expresión *dice que*, que puede migrar dentro del enunciado con cierta libertad, si bien con limitaciones.

Ejemplos:

*Tenía que ser secreto dice que*, que significa: «Hay quienes creen que eso debía ser secreto, de lo cual no estoy seguro»

*Está feliz, dicen que, aunque está enfermo a menudo*, que significa: «Hay quienes creen que está feliz, de lo que no estoy seguro a sabiendas de que él se pone enfermo a menudo».

La frase *dice(n) que* fue calcada en su día de la partícula guaraní *-ndaje/-je*, que generalmente se pone al final de una oración simple o de la principal en una oración subordinada, lo cual sucede también en el yopará.

3. La alegación no es la única manera de referirnos a opiniones ajenas. En yopará podemos hacerlo de una manera más categórica, dando a comprender que la versión que alegamos, además de no ser nuestra, no corresponde a la realidad. Para constatarlo, basta con acompañar la alegación con la partícula *gua'u*, préstamo del guaraní, como ocurre en el siguiente ejemplo:

*Ella ko era su amiga gua'u*, lo que significa: «Realmente, la gente pensaba que ella era su amiga, pero de hecho no lo era».

Como este significado funciona de forma sistémica en enunciados formados en yopará, se impone la conclusión de que tenemos delante nuestro un modo verbal más, que se puede denominar *modo verbal de irrealidad*, o *modo irreal*.

4. En «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» Jorge Luis Borges construye una lengua fantástica que desafía las nociones convencionales de la gramática europea (tradicional e incondicionalmente eurocentrista). En algunas lenguas de Tlön, según él, no existen nombres sustantivos, visto que todos los fenómenos que los hablantes de las lenguas indoeuropeas consideramos como objetos, estables y con límites bien perceptibles, no son sino procesos, esto es, un fluir continuo de un estado momentáneo a otro, también desde ya en transformación. «Por ejemplo: no hay palabra que corresponda a la palabra *luna*, pero hay un verbo que sería en español *lunecer* o *lunar*. Surgió la luna sobre el río se dice *hlör u fang axaxaxas mlö* o sea en su orden: hacia arriba (upward) detrás duradero-fluir luneció» [2, p. 435]. ¿Funcionó la intuición genial del escritor — o su inmensa erudición? Es bien probable que ya tenía idea de la existencia en guaraní de la perspectiva temporal de los sustantivos

En efecto, en guaraní los sustantivos pueden tener Pasado y Futuro, y también, por exclusión, el Presente en el que suelen situarse. El pasado de los sustantivos se expresa en guaraní mediante el empleo de dos sufijos *-kue* y *-re*. De estos dos el *-kue* pasó directamente al yopará.

Así, por ejemplo:

*mi ranchokue* significa «aquello que en su día fue mi rancho y ya no lo es»;

*su noviakue* significa «aquella mujer que hace algún tiempo fue su novia (pero ya no es novia, ni llegó a ser su mujer)».

5. El futuro de los sustantivos se expresa en guaraní por medio del morfema *-ra* que fue calcado en yopará por la preposición española *para*, adquiriendo esta última un nuevo significado gramatical. Por ejemplo:

*Voy a comprar para mi vestido* significa: «Voy a comprar lo que será mi vestido (pero que todavía no existe)».

*Mi amigo construye para su casa* significa: «Mi amigo construye para si una casa (que no existe todavía,

pero que existirá)».

6. Distintos autores hacen constar que el artículo español va desapareciendo del habla coloquial de los paraguayos, lo que no debe asombrarnos, visto que dicha categoría gramatical no existe en guaraní. De momento no se puede afirmar que sea una regla general, más bien una tendencia cuya manifestación depende, entre otras cosas, del nivel cultural de tal o cual hablante. Lo mismo sucede con el empleo de algunas otras palabras y morfemas auxiliares que son elementos formativos del sistema gramatical español. Pero como tendencia sí existe, como vemos en el siguiente ejemplo extraído de la novela «Ramona Quebranto» de la escritora paraguaya contemporánea Margot Ayala de Michelagnoli [1].

¡Paciencia! Tené que ir, campaña ndovaléi, todo tu prima etá todo en ciudá, otrabaja porã «¡Paciencia! Tienes que ir, el campo no vale, todas tus primas están en la ciudad, trabajan bien» [cit. en 6, p. 1].

## Léxico

La abundancia de préstamos léxicos del guaraní asimilados por el español paraguayo, en principio, no debe sorprendernos. En la mayoría de las variedades nacionales del español americano el substrato indígena se manifiesta predominantemente en forma de los llamados *indigenismos*. Son las voces, en su inmensa mayoría nombres sustantivos, que denominan objetos y fenómenos de la vida nacional, sobre todo rural, que no tienen correspondencias en la realidad de otros países: nombres de flora y fauna, de utensilios y aperos de labranza, de manifestaciones culturales y de artefactos y ritos religiosos. No así en el Paraguay.

En ese país los numerosísimos préstamos léxicos tomados de la lengua guaraní, si bien representan todos los grupos temáticos arriba mencionados, no se limitan a ellos, sino que se extienden masivamente a otras (de hecho, todas las otras) áreas de expresión idiomática: morfemas y palabras auxiliares, palabras modales, etc.

A eso se debería añadir el fenómeno de la incrustación en el habla informal de los paraguayos de frases y oraciones completas de origen guaraní que son, a menudo, enunciados de significado elemental (algo como *oñeno ina* «estoy durmiendo», *purajey* «estoy cantando», *rojajó* o *voí potá* «yo te quiero», ¿baé paricó? «¿cómo andan las cosas?»; *opama* «todo se acabó» y otros muchos que ni son modismos, ni reflejan realidad exótica alguna y podrían ser formulados sin ninguna dificultad en el español normativo por cualquier paraguayo. El empleo repetitivo y generalizado de semejantes unidades en el discurso no obedece, a nuestro modo de ver, a ninguna razón lógica, sino psicológica: la pretensión de demostrar al interlocutor y a sí mismo la identidad del sujeto hablante como un individuo que no pertenece al mundo hispanoparlante en general, sino única y exclusivamente a una comunidad específica, la paraguaya, con toda su correspondiente idiosincrasia, la lingüística incluida.

## Palabras modales

Se entiende por *palabras modales* la clase de palabras que a) se comportan como unidades autónomas con respecto a la estructura sintáctica de la oración, b) no modifican el significado de un elemento singular de la misma, sino su sentido general y c) constatan la actitud subjetiva del hablante hacia el contenido del enunciado. Citaremos algunas de las unidades más usuales de esta clase que hay en el español paraguayo. Los ejemplos que siguen han sido tomados de la ya citada obra de G. de Granda [4, pp. 167–203].

*Luego* que significa «por supuesto»; en opinión de G. de Granda es un calco de la palabra guaraní *vol*. Ejemplos:

*Puede ser que algunos se pusieron contentos en el pueblo pero la mayoría no si ese luego un pueblo de opositores era.*

*También suele ser parque de diversiones porque tiene luego calesita y todo.*

Otros intensificadores convocados a afirmar enfáticamente la veracidad de la información comunicada son *co* (*ko*), *nicó* (*nikó*), *ngo* (*ningó*) y *nió*. El significado de todos ellos es: «no cabe duda de que ...» o «y eso me consta que es cierto», por ejemplo:

*Era nicó propiamente voí la voz del finado don Simeón.*

*Tenemos nikó teléfono ahora pero nunca ko me recuerdo por el número.*

Con un más o menos idéntico significado («eso sí; en efecto») se emplean las palabras *katú* y *péa katú*, por ejemplo:

*Péa katú escasean pediatras para peste de gripe.*

*Angá* es un exponente de simpatía, compasión o pena para con la persona que protagoniza un suceso; esta expresión es sinónima de expresiones españolas como ¡*qué pena!* o ¡*qué lástima!*!, por ejemplo:

*No tenía para comprarse su vestido angá!*

Tiene el mismo significado la palabra *aisheyárange*, por ejemplo:

*Aisheyárange, tan jovencita que é, una criatura no má también ella*

Es muy usual en guaraní la palabra modal *-mi* que expresa una amplia gama de significados (atenuación, simpatía, compasión, cortesía). El yopará la calca, sirviéndose para ello de la expresión española *un poco*, que sigue normalmente al verbo cuyo significado debe modificar, por ejemplo:

*Muchacho, vení un poco; o Préstame un poco esa revista.* En ambos casos significa «por favor».

*Acá vengo un poco para hablar con vos* «Vengo para hablar contigo, si no lo tienes inconveniente».

También se usa mucho el sufijo verbal *-na*, que también significa «por favor», por ejemplo:

*Traémena un vaso de agua.*

## Palabras frames

Entendemos por *palabra frame* (voz inglesa que se pronuncia *freim*) la unidad léxica que, siendo una sola palabra, constituye un enunciado acabado y en la comunicación verbal cumple la función de ser un *acto de habla*, concepto central de la llamada «teoría de los actos de habla» [ver, p. ej., 12]. Una definición más completa y una explicación pormenorizada del concepto de *frame léxico* aparecen en nuestro trabajo dedicado a cuestiones de lexicología española [ver 13, pp. 299–313].

Los ejemplos que siguen han sido tomados de la ya citada obra de G. de Granda, así como de las obras del ilustre escritor paraguayo Augusto Roa Bastos «Hijo de hombre» y «El trueno entre las hojas».

*ïajepa?* «¿es cierto?; ¿verdad que sí?»

*chaké, jhake* [aviso de un peligro] «¡cuidado!; ¡ajo!»

*¡Chaké, Ulogio ...! – susurraba el miedo en el terraplén, en las olerías, en los rozados, en los galpones* («El trueno entre las hojas»)

*¡Quemar el Cristo! ¡jhake, ra'e!* («Hijo de hombre»)

*e'ande* [ironía, admiración, compasión] «¡qué cosa más grande!; ¡no me diga!»

*ekiri ri* «¡a callar!»

*¿gendú?* «¿entendiste?»

*gua'unte* [sentimiento de lástima frente a algo que no llegó a realizarse] «¡ay, qué pena!; ¡no hay nada que hacer!»

*¡Guaúnte! Papá es liberal y abuelo también era liberal. Pero nunca salieron de pobre* («Hijo de hombre»)

*ha'e* [consentimiento] «sí; cierto»; *ha'e nakatu* ↑ [consentimiento enfático] «¡claro que sí!; ¡faltaba más!»

*ha'ente ko* [consentimiento atenuado o con cierta vacilación] «posiblemente; puede que sí»

*jaha, jahápa* «¡vámonos de aquí!; ¡nos largamos!»

*maravera* [interrogación que implica negación] «¿cómo puede ser?; por qué sería?»

*mba'eicharupi* [desconfianza] «¿será cierto?; ¿es posible que sea verdad?»

*mbóre* 1) [negación categórica] «¡nada de eso!; ¡mentira!» 2) [rechazo categórico, expresando también desprecio hacia el interlocutor] «¡espera sentado!; ¡narices!»

*naombrena, naorrena, naombré, naumbré* [expresión de desacuerdo categórico o protesta] «¡no y no!; ¡faltaba más!»

*Naorrena, si uno entiende ya suficiente para que lo que va a perder tiempo en todo eso* («El trueno entre las hojas»)

*¡neike!; ¡néinapy!* [incitación a moverse o actuar] «1) ¡vamos!; ¡muévete! 2) ¡ánimo!; ¡adelante!»

*¡neike, compañeros, vamos a trabajar!»*

*¡neike, pasaremos el río ya mismo!* («Hijo de hombre»)

*opareí* «se acabó (con frecuencia se dice de una causa judicial que no surtió efecto alguno); y todo quedó en agua de borrajas»

*tamó-ra'é, tamoraé* [expresión de deseo y esperanza de que se cumpla] «¡ojalá que sí!»

*upéicha* [consentimiento] «de acuerdo; pues sí»

*upeichaite* [consentimiento categórico] «así es; nada más cierto».

## Conclusiones preliminares

El habla coloquial de los paraguayos — el llamado *yopará* — muestra un número de características que no sólo la diferencian netamente del español panhispanico o de los modos de expresión informal de otros pueblos hispanohablantes, sino que incluso hacen muy difícil su comprensión por parte de todos ellos. Y esto se debe tanto a la abundancia de guaranismos léxicos, como a la infiltración de numerosos elementos guaraníes en la morfosintaxis del habla criolla: morfemas y palabras auxiliares, construcciones morfosintácticas y hasta la estructura de oraciones enteras. Todo parece indicar que se va perfilando un nuevo paradigma gramatical, con pérdida de ciertas categorías propias del español estándar y aparición de otras, de origen guaraní.

Y los préstamos léxicos no se limitan a aquellos centenares de guaranismos que designan cosas materiales que conforman el mundo ambiente de los paraguayos, sino que también impregnan aquellos estratos léxicos que traducen sentimientos, actitudes, esperanzas, volición y mandato, apreciación, aceptación y rechazo y todos los demás movimientos del espíritu humano que se merecieron el nombre de *actos del habla*.

Con todo, el cuadro que ofrece el habla, o más bien las hablas, del Paraguay es bastante complejo. Los estudios realizados *in situ* por diversos investigadores demuestran que no existe un ente idiomático único e indiferenciado, sino más bien un amplio espectro de modos de comunicar, en uno de cuyos extremos se sitúa el español panhispanico en su modalidad rioplatense, en el que se entienden perfectamente los paraguayos, y sus vecinos argentinos y uruguayos, y en el otro, el guaraní contemporáneo en el que se expresan los hablantes monolingües del mismo. Y entre estos dos extremos se sitúa una gama muy variada de sectores que acusan mayor o menor presencia de elementos de una y otra lengua, y en el centro se coloca el yopará que a su vez se divide en sectores, con los límites bien borrosos entre los mismos. Parece bien fundado el criterio del estudioso alemán Wolf Lustig quien, después de realizar un análisis detenido de la situación lingüística actual del Paraguay, llega a la conclusión de que «... el *jopara* puede considerarse una variante diastrática y diasituacional del guaraní paraguayo, que por su parte ocupa una posición intermedia en un *continuum* que abarca varios grados de hispanización o “desguaranización”, desde el guaraní tribal y un académico guaraní “puro” hasta el español paraguayo y el español estándar» [6, p. 3].

En todo caso, todo el conjunto de hechos a que nos referimos nos conduce a concluir que el yopará es un ente lingüístico muy especial que ya no es un «español paraguayo» salpicado de un número mayor o menor de guaranismos, sino una lengua del mañana, en gestación todavía, pero que se va e irá formando y ordenando para, en su día, acabar consituyéndose en una nueva norma idiomática, un nuevo *idioma nacional*.

## Literatura

1. Ayala de Michelagnoli, M. Ramona Quebranto. Asunción: 1989. — 214 p.
2. Borges, J. L. Obras completas. V. 1. — Buenos Aires: Emecé, 2002. — 640 p.
3. Corvalan, G. El bilingüismo en el Paraguay. Características y evolución // Revista paraguaya de sociología, 1976, pp. 221–256.
4. Granda, G. de. Sociedad, historia y lengua en el Paraguay. — Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXX, 1988. — 628 p.
5. Krivoshein de Canese, N. El español del Paraguay en contacto con el guaraní. — Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1983. — 181 p.
6. Lustig, W. Mba'éichapa oiko la guarani? Guaraní y *jopara* en el Paraguay // URL: [www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/art/yopara.pdf](http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/art/yopara.pdf). — 20 p.
7. Meliá, B. La tercera lengua del Paraguay. Asunción: Ed. SERVILIBRO, 2013. — 207 p.
8. Palacios, A. Lenguas en contacto en Paraguay: español y guaraní // Ferreiro Pino, C. y Lasso von Lan, N. (eds.). Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana. — Bloomington: Books Library, 2005, pp. 35–43.
9. Roa Bastos, A. Hijo de hombre. Asunción: Ed. El Lector, 1997. — 269 p.
10. Roa Bastos, A. El trueno entre las hojas. Cuentos. Asunción: Ed. Guillermo Kraft Ltda., 1958. — 224 p.
11. Searle, J. R. What is a speech act? // Philosophy in America, ed. Max Black. — London: Allen and Unwin, 1965, pp. 221–239.
12. Садиков А. В. Испанский язык сквозь призму лексики. — М.: ЛЕНАНД, 2016. — 416 с.